

PRIMERA MEDITACION: EL ULTIMO LUGAR.

1. Charles de Foucauld fue un apasionado buscador de Dios después de su conversión a los 28 años. Alrededor de los 15 años había perdido la fe y tuvo una juventud muy desordenada. Fue expulsado del colegio de los jesuitas por mala conducta, más tarde fue expulsado del Ejército por no respetar las reglas militares. Malgastó su dinero en vino, mujeres y fiestas, estudió poco y vagaba sin rumbo por la vida. Este estilo de vida le dejaba un profundo vacío. Lo dice en una meditación varios años después recordando esta etapa de su vida: *“El mal que hacía, no lo aprobaba, ni lo quería. Me hacías sentir un vacío doloroso, una tristeza que no he experimentado más que entonces; ésta volvía todas las noches cuando me encontraba en mi alojamiento. Me tenía mudo y abrumado durante lo que se llaman fiestas; las organizaba, pero, cuando llegaba el momento, las pasaba en un mutismo, una repugnancia y un fastidio inauditos”*¹.
2. Cansado de este vacío decidió emprender un trabajo muy desafiante y peligroso: explorar Marruecos dónde ningún europeo había entrado todavía. Lo hizo disfrazado de judío y acompañado de un rabino. Su trabajo final fue premiado por la Sociedad Geográfica Francesa. Pero más importante que eso fue su reencuentro con la trascendencia al observar el espíritu religioso de los musulmanes. No deja de ser sorprendente que el Señor se haya valido de la fe de los musulmanes para despertar en Carlos la búsqueda del Dios cristiano.
3. De vuelta a Francia y con la ayuda de su prima Marie de Bondy explora los caminos del espíritu y hace esta oración: *“Dios mío, si tu existes, házmelo saber”*. Con la ayuda de un sacerdote sabio, el Padre Huvelin, redescubre la presencia viva de Dios y brota en él el deseo de entregarle toda su vida: *“Tan pronto como yo creí que había un Dios, comprendí que no podía hacer otra cosa más que vivir para El...”*².
4. Charles va entrando en el misterio de Dios y descubre algo impensable: este Dios inmenso se ha hecho pequeño y tiene un rostro humano en la persona de Jesús de Nazaret, su Hijo muy amado. Descubre el Misterio de la Encarnación que lo fascina y que cambiará su vida para siempre. Lo expresa con estas palabras: *“La encarnación tiene su raíz en la bondad de Dios. Pero una cosa aparece primeramente, tan maravillosa, brillante y asombrosa que brilla como un signo deslumbrador: es la humildad infinita que encierra tal misterio. Dios, el Ser, el Infinito, la Perfección, el Creador, el Omnipotente inmenso, soberano Señor de todo, haciéndose hombre, uniéndose a un alma*

1 Meditación escrita en Nazaret

2 Carta de Agosto de 1901.

y a un cuerpo humano y apareciendo en la tierra como un hombre, y el último de los hombres”³.

5. Charles de Foucauld descubre lo que ya decía San Juan: *“Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único para que todo el que crea en El no muera, sino que tenga Vida eterna” (Jn 3,16)*. Nuestra salvación tiene pues su origen en un gesto de amor del Padre/Madre Dios que quiere regalar vida nueva a todos sus hijos e hijas, heridos por el pecado personal y social.
6. Ahora bien, el camino elegido por Cristo para revelar este misterio de amor gratuito es el que mejor podría expresarlo: el despojo de su gloria y de su poder divino para hacerse uno de nosotros, como dice San Pablo, recogiendo un antiguo himno cristológico (Fil 2,6-11). Meditando sobre este misterio dice el Hno. Carlos: *“Bajó con ellos y vino a Nazaret: en toda su vida no hizo otra cosa que bajar: bajar en la encarnación, bajar haciéndose criatura, bajar obedeciendo, bajar haciéndose pobre, abandonado, desterrado, perseguido, ejecutado, poniéndose siempre en el último lugar”*⁴

Jesús elige el camino del descenso



7. Este descenso de Cristo es el que marca a fuego la espiritualidad del Hno. Carlos y le da la clave para reinterpretar todo el evangelio y para reinventar permanentemente tanto su estilo de vida como consagrado, como su manera de anunciar el evangelio. Él tuvo la gracia de descubrir que la **Encarnación no es solo un momento puntual en la vida de Jesús sino la revelación del modo de actuar de Dios en el mundo** y, por lo mismo, que debe marcar todo el ser y el hacer del cristiano y de la Iglesia. *“Para mí, buscar siempre el último de los últimos puestos, para ser también pequeño como mi Maestro, para estar con él, marchar tras él, paso a paso, como fiel criado, fiel discípulo y –puesto que en su bondad infinita, incomprensible, se digna hablar así- como fiel hermano y fiel esposo”*⁵. *“Yo no puedo viajar en primera clase cuando mi Señor ha viajado en tercera”*.
8. Seguir este camino de Jesús hoy es más impactante que en otros tiempos porque es claramente contracultural y es por eso mismo que a sus discípulos nos cuesta tanto asumirlo, incluyéndonos a nosotros, los sacerdotes. La ideología neoliberal dominante hoy día en nuestros países, sobrevalora y estimula el ascenso social, a

3 Escritos Espirituales, page 49

4 Meditación sobre Lc. 2,50-51 escrita el 20 de Junio de 1916.

5 Escritos Espirituales, page 68

partir del éxito individual medido en acumulación de títulos, de dinero, de bienes materiales, de poder y de prestigio. En la mentalidad actual del mundo de los pobres hay que huir, jamás entrar voluntariamente.

9. Charles de Foucauld comprende que la búsqueda de Dios se da en una imitación cada vez más fiel de Jesús de Nazaret, a quién él llama “Modelo Único”. Y Charles desciende cada vez más. Primero se hace trapense en Francia y después en Siria (1890-1897), pero no se siente a gusto y se va a Nazaret *“para asemejarme más todavía a Jesús”*. Allí se asienta como criado y recadero de las Clarisas y vive en una cabaña cerca de su claustro. Permanece allí cuatro años y siente que el Señor le pide llevar el Evangelio a quienes no lo conocen y se va a Algeria, primero en Beni-Abbés y después en Tamanrasset, en el país de los tuaregs hasta su muerte martirial el 1 de Diciembre de 1916.
10. Estos cambios no son fruto de una voluntad caprichosa, sino de su sincero deseo de seguir radicalmente a Jesús y de su descubrimiento paulatino de que el tesoro de la fe no es sólo para él sino para compartirlo con aquéllos que no la tienen. Se despierta en él un impulso misionero fuerte y quiere hacer presente a Jesús entre los más abandonados. Por eso acepta la ordenación sacerdotal y se va al norte de África como sacerdote diocesano misionero de la diócesis francesa de Viviers. Tiene 43 años. Dice en una carta: *“Ahora no tengo que llevar esta vida de Nazaret en esa Tierra Santa tan querida. Debo ir hacia las almas más enfermas, hacia las ovejas más abandonadas. Ese divino banquete, del que ahora soy ministro, no es para presentarlo a los hermanos, a los familiares, a los vecinos ricos, sino a los cojos, a los ciegos, a los más pobres, a las almas más abandonadas, a los que no tienen sacerdotes”*⁶.
11. Charles de Foucauld inicia el camino hacia las periferias geográficas y existenciales como diría el Papa Francisco. Conoce el mundo musulmán y sabe que hablar abiertamente de Jesús no tendría ningún efecto. Al contrario, sería contraproducente. Su modo de evangelizar será con su testimonio de vida y pone en boca de Jesús estas palabras: *“Your charge is to cry the gospel from the rooftops, not by your word, but by your life”*.
12. Entre los Tuaregs cree y practica el “Apostolado de la bondad”. Escribe en su diario en 1909: *“Mi apostolado debe ser el apostolado de la bondad. Viéndome deben decirse: ‘Ya que este hombre es tan bueno, su religión debe ser buena’. Y si me preguntan porque soy manso y bueno, debo decir: ‘porque soy el servidor de alguien que es más bueno que yo. Si supieran que bueno es mi maestro Jesús’.... Yo querría ser bastante bueno para que se diga: ‘si así es el servidor, cómo debe ser el Maestro?’”*

6 Carta al P. Caron

13. Nuestra Fraternidad intenta seguir a Jesús en el estilo del Hno. Carlos. Por eso hay tantos hermanos que en sus parroquias y diócesis buscan servir a los últimos, a los más vulnerables, sea en los hospitales, en las cárceles, en los hogares de ancianos, en los barrios más deteriorados y más violentos, en los lugares donde viven los inmigrantes, etc. Yo soy párroco en un antiguo barrio obrero de Santiago y escuchando al Papa Francisco me pregunté ¿y cuáles son las periferias de mi parroquia? Y me di cuenta que en mi sector parroquial había un centro de rehabilitación de drogadictos al cual yo no había dado importancia. Me acerqué a él y desde hace algunos años voy una vez por semana a conversar con ellos y a confesar a los que deseen hacerlo. Debo decir que este apostolado alimenta mi fe y mi vocación sacerdotal como ningún otro. Puedo ver en esos hombres jóvenes y no tan jóvenes la gracia transformadora de Dios. El Misterio Pascual en acción.
14. La renovación de nuestra Iglesia querida por el Papa Francisco va en esta línea: ser una Iglesia en salida hacia las periferias de este mundo, con el bálsamo de la misericordia, para sanar las heridas de tantos que han quedado botados a la orilla del camino. Dice en la “*Evangelii Gaudium*”: *“La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así ‘olor a oveja’ y éstas escuchan su voz” (E.G. n.24).*
15. El Papa nos evangeliza a todos y nos da lecciones de evangelización con sus audaces gestos de cercanía y ternura hacia los enfermos, los pobres, los encarcelados, los migrantes, los prófugos, los refugiados, los ancianos, los divorciados y, en general, todo aquél que sufre de alguna manera. Hay una gran sintonía entre las intuiciones de Charles de Foucauld y los planteamientos teóricos y prácticos del Papa Francisco⁷. Como Fraternidad Sacerdotal nos sentimos muy respaldados por él y con un llamado de Dios a colaborar activamente en la transformación misionera de la Iglesia que Francisco impulsa. Creo, por lo tanto, que la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*” debiera ser un texto clave para nuestra renovación tanto a nivel personal como pastoral .

PISTAS PARA LA ORACIÓN PERSONAL.

⁷ See, Javier Pinto, “Passionate for God and humanity: Pope Francis and the great intuitions of Charles de Foucauld”, a Presentation for the First Panamerican Assembly, Feb 2016.

Elija alguno(s) de estos ejercicios

- Meditar el himno cristológico de Fil 2,6-11
- Meditar la parábola del Buen Samaritano, Lc 10, 29-37
- Preguntarme: Por Jesús y por el Evangelio ¿he dado pasos de descenso, de despojo, para alcanzar a las personas más pobres, más alejadas, más excluidas?
- ¿Me cuestiona en mi manera de ser y de evangelizar tanto el testimonio del Hno. Carlos como el del Papa Francisco? ¿qué inspiración para mi ministerio sacerdotal me entregan ambos testimonios?
- ¿Cómo puedo ayudar a mi fraternidad local IESUS CARITAS a entrar en la dinámica de una Iglesia en salida hacia las periferias geográficas y existenciales?

“La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquéllos que la sociedad descarta y desecha” (EG n. 195).

Papa Francisco